

## Cuento

### EL SUEÑO DE AGUSTÍN

Juan Collins, César Garza y Osvaldo Vázquez<sup>1</sup>

"Según Alejandro Villagómez en su libro titulado *La Economía en los Estados Unidos Mexicanos*, la inflación se define como un fenómeno que ocurre cuando hay un aumento sostenido de precios en la economía<sup>2</sup>. Por otra parte el Banco de México define la inflación es el aumento sostenido y generalizado de los precios de los bienes y servicios de una economía a lo largo del tiempo<sup>3</sup>. En este ensayo se pretende abordar la importancia de la política monetaria del Banco de México para mantener la estabilidad de los precios..."

-¡Agh! -exclamó Agustín, batiendo desesperadamente las manos en el aire. ¿Cómo espera la maestra que escriba para mañana un ensayo sobre la inflación en México? Además, ¿eso de la economía qué rayos tiene que ver conmigo?!- Agustín echaba pestes a diestra y siniestra mientras terminaba de redactar la introducción a su ensayo.

Era una tarde como cualquiera de entresemana: no había nada de especial. El calor de la tarde hacía que las calles y la mente de Agustín estuvieran desiertas. Él llevaba toda la santa tarde metido en su cuarto. No había recordado que hace dos semanas la maestra Olga, su maestra de ciencias sociales, le había pedido a la clase redactar un ensayo sobre la economía mexicana. Se le había olvidado completamente el trabajo por dos semanas y fue hasta hoy que la maestra les recordó que se entregaba que

Agustín se hizo de fuerzas para empezar su tarea.

El estudiante de secundaria llevaba horas sentado frente del monitor. Horas y horas navegando por la red en busca de alguna página que le pudiera explicar qué era la inflación y cómo funcionaba la economía mexicana. Nunca habría pensado que a su corta edad estaría pasando aquella tarde buscando ese tipo de cosas, Agustín solamente quería salir a divertirse.

Desesperado por no encontrar respuestas que le explicaran el tema, salió de su cuarto y bajó a la cocina para tomar unos bocadillos y despejar su mente.

-Amá, ¿hay algo para comer? -gritó Agustín desde la escalera.

-Sí hijo, ¿qué es lo que quieres?

-Pues lo que sea *ta'* bien.

Al llegar a la cocina fue recibido con un plato de empanadas y un vaso de leche. Agustín tomó una y se recargó a un lado de la estufa. Tenía la mirada clavada en la pared y con su mano jugueteaba con la empanada. Seguía pensando...

-*Mijo*, ni has tocado tu merienda. Nomás la estás paseando enfrente de ti. ¿Ahora qué mosco te picó?

-Ay *amá* pues es que no entiendo naditita de la tarea y ando como que medio ido. No se me ocurre nada que escribir, además, ¡son un chorro de cosas complicadas!

-*Mijito*- respondió con ternura.- Igual y ya estás todo fastidiado por andar piense y piense. ¿Por qué no te duermes? Ya cuando despiertes se te ocurrirá algo.

Ni tardo ni perezoso Agustín dejó en la cocina el plato empanadas y puso el vaso medio lleno dentro del refrigerador. Subió las escaleras de dos en dos y al llegar a su cuarto se aventó sobre la cama. Ya estaba harto de tantas definiciones y tecnicismos, quizá ahora podría descansar un momento del ensayo. -Más tarde habrá tiempo para terminar la tarea -se dijo y prosiguió a dormir...

Apenas estaba cerrando los ojos cuando escuchó un bullicio alrededor, además escuchaba un ruido que no podía distinguir muy bien. Este fue creciendo hasta que logró identificar el jadeo de un perro. Agustín rápidamente se levantó y se sorprendió al no encontrarse en su cuarto, estaba en la plaza de una ciudad. Miró hacia abajo al sentir que algo le tocaba la pierna. Era un perro.

-Hola Agustín.

-¿Quién me habla?- gritó volteando de un lado a otro.

-¡Acá abajo!

-¡Un perro que habla, ya me debí de haber vuelto loco!

-Tranquilo, que no te haré daño. Mi nombre es Porti.

-¡Además tiene nombre! -Agustín estaba fuera de sus casillas. Nada tenía sentido -Ven, ¡sígueme!

Agustín se detuvo un momento para saber dónde estaba. Se encontraba en medio de una plaza, sentado en una banca. Frente a él se encontraban varios locales que por su apariencia, pareciera que habían cerrado hace diez años.

Poco a poco Agustín comenzó a reconocer dónde se encontraba. Sí. Era su ciudad, era la misma plaza dónde el pasaba las tardes con sus amigos, dónde corrían y jugaban. ¿Qué era lo que le había sucedido al lugar?

-Entonces, ¿vas a venir o no? -Porti le ladró desde el extremo de la plaza.

-Sí, sí... perdona, es que todo me parece tan familiar y al mismo tiempo tan ... tan caótico.

-Para eso estoy yo aquí, ven, sígueme o no entenderás nada de lo que ocurre.

Esta era la escena: Agustín, un niño que sabía a medias dónde se encontraba y además era guiado por un perro que hablaba y tenía nombre. Vaya lío en el que estaba metido. Agustín comenzó a seguir a Porti a través de callejones pues habían salido del cuadro principal de la ciudad y doblaban a izquierda y derecha, cada vez introduciéndose en callejuelas más desoladas y sucias. Finalmente Porti se detuvo ante la puerta (si es que así se le podría llamar) de una casa a medio construir y esperó. Al acercarse, Agustín advirtió un par de voces que salían de la casa.

-Pos sí Lupe, así *ta'* la cosa. Cada vez nos alcanza menos *pal'* gasto, los

*chamacos* están *requete* grandotes y necesitan comer bien, útiles *pa'* la escuela y ropa. Pero todo está *recaro*, ¡ya no encuentro ni qué más hacer!

-Ay Nacho...pues qué le vamos a hacer. ¿No podrías decirle a Don Toño que te pague más horas extras en la obra?

-Nombre mi amor, ya ni eso puedo hacer. ¿No me creerás que Don Toño ya ni nos deja trabajar tiempo de más? Todos andamos amolados, a todos nos alcanza *pa'* menos.

-Tienes razón Nacho, y ni yo cómo hacerle. Ya ves que cada vez está más difícil vender por catálogo. ¡Hace un año con paguitos de \$20, Doña Mary me completaba en un mes cada crema que le vendía; pero ahora necesita un mes y medio de esos paguitos *pa'* completármela! Hasta pareciera que el dinero de uno vale menos.

-Pos eso mismo que dices lo escuche hoy en la radio, pero ¿cómo va a ser? Que nuestro dinero valga menos y que ahora se necesite más *pa'* lo mismo. ¿Qué no hay nadie que nos regule lo que suben y bajan los precios?

-Ya ya Nacho, *ta'* bien, *pos* si estaría muy bien lo que dices pero así son las cosas y no podemos hacer nada más que trabajar más *pa'* ganarnos el sustento.

Agustín escuchaba atentamente a la conversación entre Nacho y Lupe pero no entendía ni jota.

-Porti, entonces, ¿qué pasó? ¿Por qué todo está tan mal?

-¡Si Serás!, parece que ni estás escuchando. Ven acá, igual ahora se te empieza a prender el foco.

Concluyendo la frase, Porti salió corriendo a la calle. Agustín tenía dificultad para seguirlo pues el perro pareciera que volaba sobre el asfalto. Ahora el camino le fue familiar, habían regresado a la plaza. Porti se adentró en un edificio de oficinas alto y gris por lo que Agustín no tuvo más remedio que seguirle el paso. Lo siguió hasta el treceavo piso donde había un comedor. Ahí se encontraban dialogando hombres y mujeres de diversas edades. Todos portaban la común vestimenta de oficina y entre los de la habitación resaltaba en su semblante tristeza y ansiedad. Cuando Agustín se disponía a preguntarle algo a Porti un oficinista hizo una pregunta.

-¿Cómo está la situación sus casas después de esta incontrolable inflación? -después de un silencio prolongado, fue un padre de familia de unos cuarenta años quien rompió el silencio.

-El aumento en el precio de los productos es algo que puedo soportar, sin embargo, la incertidumbre es el principal problema. A fin de mes no estoy seguro cuánto voy a tener que ahorrar para pagar los gastos de la familia y gracias a la inestabilidad de precios tampoco puedo hacer ningún tipo de cálculo. ¡La incertidumbre me está matando! -concluyó el señor con tono de desesperación.

Un joven de unos veinte años, recién ingresado a la oficina comentó que tuvo que dejar su maestría ya que no se podía dar el lujo de pagar la colegiatura cuando ni podía saber cuánto necesitaría gastar la semana entrante. También

agregó que aún no se puede casar ya que la incertidumbre económica no es propicia para comenzar una familia. Al escuchar esta opinión, Edith, una madre soltera, alzó la voz para expresar su opinión.

-Yo no tengo una planificación familiar y tengo que lidiar con los retos de ser una madre soltera en un país con tanta inestabilidad económica -uno de los trabajadores más ancianos estaba escuchando y comentó -. Pues a mi me va y viene la inflación, en dos meses me voy a pensionar y el gobierno me dotará de lo que necesite, la verdad es que los precios no me interesan.

En ese mismo instante, como por arte de magia, todos se dejaron de mover y Porti se dirigió a Agustín.

-Lo que dice el viejo es muy cierto, en este aspecto no le afecta la inflación. Sin embargo, esto es un ejemplo de cómo aumenta el gasto del gobierno y por lo tanto también aumentarán las participaciones y los costos de los servicios públicos. La inflación no es un problema superficial, para entenderla se necesita analizar más allá de sus efectos inmediatos.

Como si nada hubiera pasado, los oficinistas retomaron su conversación. Otro oficinista comentaba que desde que los precios iban en aumento, los supermercados ofrecían más promociones, como 3x2 o grandes descuentos. Justo como antes, el tiempo se paró. Porti volvió a dirigirse a Agustín.

-Estas promociones son una táctica de los supermercados para contrarrestar el hecho de que los consumidores compran

muy cautelosamente debido a la inflación. Con este marketing agresivo los motivan a comprar y a gastar más.

Los oficinistas pronto regresaron a sus labores diarias y Agustín se quedó con Porti en la habitación. Inmediatamente, el perro emprendió su camino de salida y se encontraron de nuevo caminando entre la multitud.

Al reincorporarse al bullicio de la plaza, Agustín vio cómo un hombre con semblante preocupado y vestido de traje se subía a un Mercedes. Agustín sintiéndose curioso, siguió al señor. Mientras el hombre subía por el lado delantero del auto, Porti y Agustín se escabulleron por la parte trasera. Inmediatamente comenzaron a escuchar la conversación entre el copiloto y el conductor. Debido a las características físicas del conductor (ojos azules, pelo rubio) y su acento infirieron que debía tratarse de un extranjero.

La conversación trataba sobre como sus planes de inversión en la ciudad habían colapsado. Habían planeado prestar dinero a un joven para que pusiera su propia cadena de pastelerías, sin embargo no sabían cuánto ganarían ellos al hacer esto. Temerosos decidieron no invertir su dinero. A este efecto de la inflación Porti dio una explicación muy simple.

-Como no existe un banco central que controle la inflación y estabilice los precios, los inversionistas nacionales y extranjeros están muy desanimados ya que la falta de regulación y estabilidad de precios no les permite invertir.

El Mercedes se detuvo y el hombre que iba de copiloto se bajó del auto y se

metió a una casa. A Agustín lo mataba la curiosidad por lo que se adentró en la casa y vio que el señor era recibido por su esposa.

-¿Cómo te fue en el trabajo, cariño?

-Pues... seguimos sin saber cuándo podremos reanudar nuestros proyectos querida.

-Espero sea pronto, ya sabes que hay que pagar las colegiaturas de los niños.

-No sé si será posible este año, los precios de los colegios suben mientras que el trabajo sigue incierto.

- ¡Papá! -gritó una vocecilla -. ¡Qué bueno verte! Mañana tienes que acompañarme al colegio para decirle a mis compañeros en qué trabajas...

El señor sonrió mientras por dentro le preocupaba no saber si podría completar para la colegiatura de sus cuatro hijos. En ese momento Porti le dijo a Agustín que era hora de regresar a la plaza. Una vez en el lugar a dónde había arribado hace unas horas, Agustín comentó:

-Creo que por fin logro entender...esto sería de México en la actualidad si no existiera Banxico -comentó Agustín seriamente.

-Exacto Agustín, espero que ahora te haya quedado clara la función e importancia del Banco de México para la estabilidad no solo económica sino el bienestar de la población.

-Sí, en el México donde vivo existe Banxico, quien es el encargado de mediar con los diferentes factores que tienen influencia en la inflación. Una

inflación descontrolada afecta a todos en la sociedad, sin embargo a cada uno de los individuos el alza e inestabilidad de precios afecta en diferente proporción.

-¡Muy bien! Creo que al final de cuentas sirvió el que te presentara a mis amigos por toda la ciudad. Pero entonces, ¿te quedó claro la manera en que Banxico puede controlar la inflación?

-¡Ahora entiendo todo lo que leí! Banxico puede usar diferentes estrategias para nivelar la inflación en el país: introduciendo o sacando de circulación dinero para mantener un nivel determinado de inflación y de esta manera lograr la estabilización de precios, además con el propósito de estimular o frenar el sano crecimiento de la economía el Banco de México puede determinar las tasas de interés que convengan para mantener la inflación a niveles predeterminados.

Agustín se había emocionado tanto que al terminar de explicar el funcionamiento de Banxico se percató que Porti ya no estaba. Poco a poco todo se hizo borroso hasta que ya no podía ver nada.

-¡Mijo! ¿Ya te despertaste?- era una voz muy familiar, su madre.

-Sí mamá.

Agustín estaba de regreso en su cuarto. En la computadora seguía abierto el archivo de su tarea. Antes de que se le olvidara todo lo que había vivido, Agustín se lanzó a concluir su tarea mientras recordaba la aventura con Porti en un México que no contaba con Banxico.

“ [...] La principal consecuencia de la

inflación es la incertidumbre. Para la familia mexicana, se convierte en un reto calcular la cantidad de dinero a ahorrar para costear las necesidades familiares. Al no tener un ajuste de sueldo proporcional a la inflación, la población tiene que modificar sus hábitos de consumo. La inflación incluso afecta a los sectores más altos de la población. La incertidumbre de precios no permite hacer pronósticos a las grandes corporaciones, ahuyentando la inversión, disminuyendo las utilidades e incluso

causando pérdidas a las grandes compañías mexicanas. Una sociedad que no controla la inflación, está encaminada a la crisis, a las dificultades financieras y sociales. Es por esto que una institución central que controle la inflación es un aspecto vital para una economía funcional. En México, Banxico se encarga de esta importantísima tarea, manteniendo la estabilidad financiera y coadyuvando a la estabilidad social de la nación.”

<sup>1</sup> Alumnos de la preparatoria Eugenio Garza Lagüera. Este artículo participó en el Premio Contacto Banxico 2015 y fue enviado a Revista Estudiantil de Economía, para considerar su posible inclusión en la sección de cuentos que antes ha sido contemplada en la misma.

<sup>2</sup> Alejandro Villagómez, *La Economía en los Estados Unidos Mexicanos*

<sup>3</sup> Banco de México, *Política Monetaria e Inflación*